

January 2006

Multiculturalismo, discurso y alienación

Jessika Irina Sarmiento Ceballos

Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co

Claudia Marcela Orduz Landinez

Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Sarmiento Ceballos, J. I., y C.M. Orduz Landinez (2006). Multiculturalismo, discurso y alienación. Revista de la Universidad de La Salle, (41), 66-69.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Multiculturalismo, discurso y alienación



Jessika Irina Sarmiento Ceballos*
Claudia Marcela Orduz Landinez*

La razón humana es una cualidad compleja que hace posible la comunicación de diferentes pensamientos. Ella permite hablar de una caracterización racional compartida en pro de la humanidad, por tanto, su expresión en el discurso, no debería establecer diferencias que tornen imposible las exigencias mínimas de convivencia y bienestar.

Sin embargo, las tendencias globalizantes que proponen un mundo multicultural, traen consigo iniciativas que atentan contra la identidad cultural de un pueblo, nación o sociedad; iniciativas enmarcadas en discursos poderosos que por una parte, podrían mediar en conflictos y consolidar los principios éticos valederos correspondientes a una colectividad específica (pueblo, sociedad, nación), o por otra, manipular la conciencia de la gente hasta hacerla perder sus verdaderas raíces culturales y hacerle creer que la diversidad homogeneizada es la mejor opción de convivencia.

A continuación, haremos algunas acotaciones conceptuales con el propósito de defender el derecho a la diversidad cultural, libre de discursos alienantes que cieguen la propia identidad. Estas refieren a: realismo ético, razones morales, globalización, multiculturalismo, alienación y discurso.

En lo que respecta al realismo ético entendido como la doctrina en la que "las expresiones morales tienen que ser verdaderas o falsas" (Valdecantos, 1997: 108), la responsabilidad moral frente a toda clase de acciones, recae directa-

mente sobre la razón de la sociedad, esto quiere decir, que los acuerdos éticos y morales a los que ésta llegue deben ser acertivos para cada juicio crítico en los que intervenga. La dificultad aparece cuando, la razón de la sociedad se perverte y se mal forman los valores morales. Ejemplo de ello son los intereses de las ideologías capitalistas (grandes empresas, multinacionales que acaban con las microempresas, negocios familiares, economías no industrializadas) que aseguran su liquidez a costa del bienestar y la calidad de vida de los sometidos a su poder.

En cuanto a las razones morales, no basta con tener libertad y responsabilidad moral en hechos o situaciones que las requieran, sino sensibilizarse ante ellas; dado que "la progresiva falta de sensibilidad hacia las consideraciones morales, el predominio progresivo de los intereses individuales, tribales

* Estudiantes de la Universidad de La Salle, Bogotá en la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés (VIII Semestre). Este escrito nace de las reflexiones desarrolladas en la cátedra de problemas éticos contemporáneos del Departamento de Formación Lasallista, durante el primer ciclo del 2006.

o puramente instrumentales como motivos de la acción, en la medida en que caracterice realmente nuestra época, tendrá como resultado sujetos humanos progresivamente carentes de voluntad libre y responsabilidad moral" (Moya, 1997: 71).

Teniendo en cuenta que la razón del multiculturalismo es, debilitar las fronteras para unir a las naciones en favor del intercambio cultural, nos preguntamos, ¿si el discurso del multiculturalismo promueve el libre intercambio de culturas o la alienación de la identidad cultural? Con esta cuestión pretendemos mostrar que el multiculturalismo promueve la alienación cultural. Para ello, presentaremos los aspectos más importantes de la globalización que originan la manifestación del multiculturalismo, y cómo éste a su vez da paso a la ideología opresora, teniendo en cuenta el punto de vista del multiculturalismo crítico.

GLOBALIZACIÓN Y MULTICULTURALISMO

La globalización se conoce generalmente como el proceso que abre las fronteras nacionales, expande los mercados, la potencialidad económica de las sociedades y busca crear una aldea global; sin embargo, no todo es tan favorable como aparenta ser, ya que dicho fenómeno "exacerba la competencia internacional y desestructura la producción cultural endógena, favorece la expansión de industrias culturales con capacidad a la vez de homogeneizar y atender en forma articulada las diversidades sectoriales y regionales. Destruye o debilita los productores poco eficientes" (García, 2000: 24). A su vez, desde esta perspectiva, la globalización sólo integra y abarca unos países más que a otros, restándole estabilidad a la idea de la aldea global.

Ahora bien, uno de los fenómenos que acompañan la globalización es el multiculturalismo, concebido generalmente como una forma de pluralismo o diversidad cultural que busca integrar las naciones. Para hablar de multiculturalismo, es importante acercarse a la concepción de cultura desde una visión antropológica. La cultura es "aquella concepción de la realidad... adquirida socialmente o inducida, que orienta a los individuos en las diversas situaciones en que se encuentran en el transcurso de su existencia" (González, 1999: 167); es decir que la cultura es un producto de la racionalidad social "como el modo total de vida de un pueblo, el legado social que el individuo adquiere de su grupo, una manera de pensar, sentir y creer, una abstracción de la conducta (...) un precipitado de la historia" (Greetz, 1992: 20), creada por el hombre, y a su vez transformadora del mismo, que tiende a cultivar y a afirmar los valores que la configuran e identifican como único horizonte de existencia sociocultural; de allí que es importante conocer las implicaciones del multiculturalismo en cuanto al respeto por la diversidad.

Desde la crítica sociológica y política, el multiculturalismo más que dar paso al intercambio cultural para conocer al otro, para recorrer y visitar destinos o para aprender diferentes lenguas, pretende dejar en claro que "no es ni una fragmentación sin límites del espacio cultural ni un *melting pot* cultural mundial: procura combinar la diversidad de las experiencias culturales con la producción y la difusión masivas de los bienes culturales" (Touraine, 2000: 174). Es decir, que fundamentalmente busca que se difundan y produzcan en todos los lugares el patrimonio cultural. Sin embargo, aunque esta crítica propone la existencia de un principio universalista, en este caso la libre construcción de la vida personal, que permita la comunicación entre entes culturalmente diferentes; nos preguntamos si ¿esa libertad de la que se habla, tendrá el mismo valor para todas culturas o será un elemento de choque para las mismas?

En este sentido, el multiculturalismo es interpretado desde diferentes ópticas de acuerdo con sus consecuencias. Por ejemplo, los opositores afirman que el multiculturalismo encapsula a las minorías de un gueto, impidiéndoles su integración en la sociedad. En contra parte, los seguidores manifiestan la preocupación por la integración que es a su vez un reflejo del imperialismo cultural. La anterior confrontación pretende centrarse en dos modelos de diversidad cultural: el primero es el de las minorías nacionales como incorporación de culturas que exigen "diversas formas de autonomía o autogobierno para asegurar su supervivencia como sociedades distintas" (Kymlicka, 1996: 25 - 26). El segundo se denomina grupos étnicos, en donde la diversidad surge de la inmigración individual y familiar que se agrupan en "asociaciones poco rígidas y evanescentes" (Kymlicka, 1996: 25 - 26), estos por lo general "pretenden obtener un mayor reconocimiento de su identidad étnica, su objetivo no es convertirse en una nación separada y autogobernada paralela de la que forman parte, sino modificar las instituciones y las leyes de dicha sociedad para que sea más permeable a las diferencias culturales" (Kymlicka, 1996: 25 - 26). No obstante, modificar las instituciones y las leyes de ciertos grupos étnicos, implica llegar a un consenso que en la mayoría de los casos es una utopía, ya que el ejercicio de la democracia está enmascarada en la corrupción, y además, es el abuso de la ideología del poder la que determina el curso de las políticas sociales, lo que permite ver que dicha diversidad no es tan diversa, valga la redundancia, sino más bien impuesta.

ALINEACIÓN, DISCURSO Y MULTICULTURALISMO

Con el encuentro de civilizaciones y culturas, se desprenden en su mayoría, pensamientos que entretejen perplejidades, incomprensiones y desesperación de los hombres y mujeres que no mantienen sus herencias sino que dejan que sus pensamientos sean gobernados por otros, realidades donde la

integridad es consumada y avasallada por la reformulación, mantenimiento y radicalización de los propios supuestos normativos del mundo moderno.

La alineación, se entiende como el proceso de la transformación de resultados en determinadas condiciones históricas, los productos de la actividad humana y de la sociedad así como las aptitudes del hombre, en algo independiente de ellos mismos y que domina sobre ellos; caracteriza la transformación de fenómenos y relaciones, en algo distinto de lo que en realidad son, la alteración y deformación, en la conciencia de los individuos o de sus auténticas relaciones de vida.

Se debe tener una profunda interpretación de los problemas, aceptando lo nuevo y lo viejo en razón a su validez, admitir censuras y críticas, y comprometerse en la construcción del futuro y transformación de la realidad. Contrario a ello, "el hombre en el mundo, puede tomar posturas muy diversas según el grado de conciencia que tenga" (Freire, 1970), porque acepta que sus realidades pueden estar dominadas por un poder superior, o puede llegar a olvidarse, o renunciar a ella, y limitarla.

Ahora, centraremos la atención en la alineación enfocada directamente al multiculturalismo; existen algunas formas que mencionaremos de manera general, aunque nos detendremos en la forma crítica con el fin de reforzar nuestra posición frente al tema tratado a lo largo de este escrito.

En primer lugar se encuentra el multiculturalismo conservador que se atribuye a la "visión colonial de los afroamericanos como esclavos, sirvientes y artistas -o músicos-" (Maclaren, 1997); en segundo, el liberal que afirma que existe la igualdad natural para todas las razas basada en la similitud intelectual; en tercer lugar, el liberal de izquierdas que hace énfasis en las diferencias culturales y "sugiere que la insistencia en la igualdad de las razas suaviza aquellas diferencias culturales realmente importantes que son las responsables de comportamientos, valores, actitudes, estilos cognitivos y prácticas sociales diferentes" (Maclaren, 1997); y por último, el crítico que rechaza el nivel de lo "grotesco", e intenta luchar por una cultura lingüísticamente multivalente, que pretende renovar las estructuras de experiencia (significativa), "en las que los individuos rechacen el rol de narrador omnisciente y conciban la identidad como un conjunto polivalente (contradictorio y sobredeterminado) de posturas subjetivas" (Maclaren, 1997).

Desde esta perspectiva, es relevante acotar el poder que tiene el discurso, ya que éste rescata la presencia e importancia del narrador omnisciente antes desempeñado como simple lector pasivo de la realidad multicultural.

Todo discurso además de enmarcar el texto, también abarca un contexto determinado. Cuando se quiere controlar

cualquier discurso se logra interviniendo el contexto. Por eso, "una vez que las élites simbólicas controlan los contextos de los eventos comunicativos, estas necesitan controlar las estructuras y estrategias precisas del texto y el habla para ser capaces de dirigir, más indirectamente, las mentes de las personas" (Van Dijk, 2004: 21).

De ahí que ha surgido desde la lingüística el Análisis crítico del Discurso, cuyo objetivo principal es estudiar desde el discurso todo lo relacionado con el poder, su abuso, las formas de desigualdad social e injusticia que surgen de la dominación y manipulación discursiva. En la medida en que se comprendan los mecanismos fundamentales de la manipulación y dominación discursiva, la sociedad estará mejor preparada para "analizarlos críticamente, denunciarlos y resistirlos" (Van Dijk, 2004: 27), y así, las condiciones para un cambio social, político y cultural, se darán en beneficio de la humanidad y no solo en provecho de las ideologías dominantes o élites de poder. "Los supuestos del habla argumentativa, a la que está internamente referido incluso el más elemental acto de comunicación que podamos efectuar –y ello tanto por su lado de referencia al mundo y al hablante como por su lado de relación el prójimo–, ponen a la comunicación lingüística en un horizonte de infinitud, sólo desde el cual cabe explicar qué sea eso de verdad y realidad, es decir, qué sea eso de nuestro tener mundo" (Habermas, 2001: 24). La palabra argumentativa es la única que desata cambios sociales, que permite la transformación y proposición de las generaciones y muestra una realidad perpetua, es la forma de reflexión de la acción comunicativa y por medio del lenguaje se convierte en la forma primaria de interacción social.

Teniendo en cuenta lo enunciado anteriormente, concebimos el multiculturalismo como un arma de doble filo. Un arma punzante para los que no tienen voz. Es el escudo de los que imponen la suya. Con su discurso, maquilla el mundo con el color de la armonía, de la convivencia igualitaria, de la promoción de los bienes culturales, pero a su vez, tiñe con la sombra y el rubor de la intolerancia por la diversidad, el no respeto hacia las costumbres extrañas, la promoción injusta del patrimonio cultural, porque solo se apetece el que deja lucro y validez económica internacional.

A lo largo de este intento por ratificar que el multiculturalismo es sinónimo de alienación, ya que éste enseguece con sus palabras, basándonos en autores críticos que ponen en la balanza juicios verdaderos y falsos sobre el tema, consideramos que la mediación del lenguaje desde la ética comunicativa y su poder en el discurso sin caer en el abuso de éste, tiene el poder para mediar en la diversidad cultural y para no caer en la alineación.

El discurso como promotor del pensamiento, de la cultura y del poder, tiene la facultad de oprimir con la ideología capi-

talista o liberar de la misma las culturas. No obstante, la realidad más cercana es la primera, el discurso del multiculturalismo aliena las culturas más débiles, carentes de identidad propia o de medios para subsistir por sí solas, aquellas cuyo papel es omnisciente dentro de la aldea, ya que los intereses que lo mueven son los de uniformar el sueño de la "aldea global" y así, manipular la conciencia de la masas -que gracias a la soberanía de la era de la información, de la moda, de lo desechable, crece a gran medida e inconcientemente-.

Siguiendo con lo del discurso, nos preguntamos si ¿la mejor forma de convivir en medio de la diversidad, de defendernos y liberarnos de aquella alienación multicultural (que hace olvidar las raíces y las tradiciones propias, alimentando la amnesia cultural e histórica), es aprender a interpretar críticamente los lenguajes que diariamente nos rodean, ilusionan y prometen con discursos enmascarados, la expansión de unas fronteras en su mayoría "enceguecedoras y carcelarias"? Tal vez sí, pues el lenguaje enraizado en el discurso es el cartero que cotidianamente nos trae la información de los apoderados y sublevados y viceversa, es el que penetra las estructuras mentales y, sin él es mudo el pensamiento.

Si esto fuese cierto, la libertad tendría la posibilidad de engendrarse gracias al discurso, la semilla de la palabra verdaderamente humana, la simiente que comprende y respeta la diversidad. Entonces, el discurso puede ser la posibilidad que saque de la ceguera o alineación a la humanidad, y el arma que subyugue y someta el pensamiento opresor del multiculturalismo, haciendo de esta visión una salida no para homogeneizar y aventajar a los más grandes, sino para rescatar la esencia compleja de nuestra naturaleza que nos hace ser diferentes en medio de nuestras similitudes biológicas.

Los seres humanos se hacen, crecen y son en el discurso, en el trabajo, en la reflexión y el diálogo se dispone como el camino mediante el cual los sujetos ganan significación en cuanto tales. El diálogo es un acto creador. Acto que se hará realidad en el momento en que el discurso humano, se cree en el seno del núcleo familiar, se cultive en las instituciones escolares y su fruto se recoja en la hegemonía de una sociedad unida por la diversidad de subjetividades.

BIBLIOGRAFÍA

- Freire, P. *Educación como Práctica de la Libertad*. Bogotá: Convergencia, 1970.
- García Canclini, N. *La globalización imaginada*. Argentina: Paidós, 2000.
- Geertz, C. *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Gedisa, 1992.
- González, L. et al. *Antropología*. Perspectiva Latinoamericana. Bogotá: USTA, 1999.
- Habermas, J. *Textos y contextos*. Barcelona: Ariel, 2001.
- Kymlicka, W. *Ciudadanía Multicultural*. Barcelona, España: Paidós, 1996.
- Maclaren, M. *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. Barcelona: Paidós, 1997.
- Moya, C. "Libertad, responsabilidad y razones morales". Isegoría. *Revista de filosofía moral y política* 17. (1997): 71.
- Touraine, A. *¿Podremos vivir juntos?*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Valdencantos, A. "Relativismo ético y experiencia moral". Isegoría. *Revista de filosofía moral y política*. 17. (1997):108.
- Van Dijk, T. "Discurso y dominación". *Grandes conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas* 4 (2004): 21.